

# FAMILIA MARISTA

PADRES MARISTAS (SOCIEDAD DE MARÍA) | OLIVOS, 10 | 28003 MADRID  
familiarmaristaesp@gmail.com | TELÉFONO 653 390 382

Dep. Legal:  
M. 1.434 - 1983  
Con Licencia Eclesiástica

VERANO 2021  
N.º 147



*15 de noviembre 2021 ~ 15 de noviembre 2022*



**AÑO DE LA VOCACIÓN MARISTA**



# Sumario

Editorial .....	2	Así empezó mi vocación marista .....	15
Diario del redactor .....	3	Mi vocación marista .....	16
Platicando con el P. Dani .....	4	Anunciar a Jesús al estilo de María .....	17
Un reinicio marista .....	6	Hnas. Maristas. Brasil .....	18
La vocación marista desde el P. Colin .....	7	Al estilo de María .....	19
El programa vocacional del Distrito de África .....	8	Comunidad marista de Sahagún .....	20
Mi experiencia vocacional marista .....	9	Ecos de Coslada .....	21
Mi vocación marista .....	11	Padres Maristas, Madrid .....	22
San Pedro Chanel .....	13	Comunidad de León .....	23
Nuestra vida en el Noviciado .....	14	Oración a San José .....	24

## Editorial

Los Maristas hemos sido elegidos por Dios y llamados por María para una vocación particular dentro de la Iglesia: realizar “la Obra de María”, siendo en estos últimos tiempos de la historia el apoyo de la Iglesia como Ella lo fue en los primeros tiempos, después de la Ascensión y Pentecostés. La Sociedad de María ha realizado esta misión estableciendo la Iglesia allí donde no existía (Oceanía) y renovando y consolidando las comunidades cristianas allí donde la Iglesia ya existe.

El espíritu y el carisma maristas no andan sueltos por el aire, sino que habitan en personas concretas, en un cuerpo social constituido por la congregación. Este cuerpo social hoy día está débil y casi moribundo en algunos lugares de la tierra: Europa, Estados Unidos, Canadá, Australia... Pero aún tenemos tiempo para reaccionar y trabajar seriamente para que este cuerpo social no muera en estos citados lugares.

El P. John Larsen, nuestro superior general, ha convocado un año especial sobre “La Vocación marista”. La apertura tendrá lugar el 15 de noviembre del 2021 y la clausura el 15 de noviembre del 2022. Familia Marista desea contribuir a la toma de conciencia de la importancia de este año, a la motivación personal y grupal, a la oración humilde y perseverante al dueño de la mies para que mande obreros a su mies. Pedimos a María que los frutos de este año sean abundantes en nuevas vocaciones para trabajar en su Obra.

**Si estás interesado en nuestra vida, carisma y misión como Padres, Hermanos, Hermanas, Hermanas Misioneras o Laicos Maristas, podemos atenderte en [padresmaristas.esp@gmail.com](mailto:padresmaristas.esp@gmail.com)**

# Diario del redactor

Rafael Rámila, SM

**26 de febrero:** Ayer nos encontramos en el albergue de la Vecilla para vivir el retiro de Cuaresma. Lo animó el P. Mateo Pozo. Mateo fue haciendo unas reflexiones sustanciosas sobre unos hitos del camino cuaresmal.

**a) El desierto:** Soledad, fragilidad, horizontes inmensos, pero sin caminos. Invitación a buscar a Dios y apoyarnos solamente en Él.

**b) La montaña:** Cuesta subir al monte; mucho mejor si lo hacemos en compañía. Jesús se nos revela en la nube (Dios) transfigurado y glorioso. Después de tantos años en su seguimiento, ¿cómo ha transformado Él mi vida?

**c) El templo:** Jesús es el verdadero templo, el lugar del encuentro con Dios. Yo también soy templo de Dios. Pero ¿hay quizá mercaderes que se han apoderado de él?

**d) La luz:** Jesús es Vida y su Vida es Luz. Pero muchos de su tiempo no le aceptaron y hoy ocurre exactamente lo mismo. ¿Qué hacemos nosotros por los hermanos aplastados por las tinieblas de la ignorancia y el pecado?

**e) El grano de trigo.** Dios saca vida de lo que muere. La muerte de Jesús en la cruz desembocó en la resurrección. Jesús, el verdadero grano de trigo, nos invita a entregarnos totalmente, a morir a nosotros. Si, hemos renunciado a dar vida material, para generar VIDA espiritual, eterna.

**8 de abril:** Reflexiones sobre la Pascua. Recuerdo que antaño nos referíamos a la Pascua de Resurrección como la “Pascua florida” (por ejemplo, aprendíamos en el catecismo que había que “confesar y comulgar por Pascua florida”). Este año la Semana Santa y la Pascua han “caído” pronto, a finales de marzo



y primeros de abril. Sin embargo, la primavera estaba ya adelantada y realmente ha sido una “Pascua florida”. En nuestro jardín lucían elegantemente por ese tiempo los pensamientos y narcisos, apuntaban ya las lilas y las flores de los dos cerezos estallaban de un día para otro con su blancura deslumbrante.

Hay gente que dice que la resurrección de Cristo no es más un re-

medo del ciclo de la vida que se renueva en cada primavera. Pero resulta que, más que bien, es lo contrario: si hay primavera y nueva vida en las plantas, en los pájaros, y, por supuesto también en el hombre, es porque Cristo es su Hacedor y Creador (“por Él todo fue hecho” decimos en el credo “largo”). San Juan de la Cruz lo expresó de manera maravillosa en su Cántico espiritual:

**Mil gracias derramando  
pasó por estos sotos con presura;  
y, yéndolos mirando,  
con sola su figura,  
vestidos los dejó de su hermosura.**

Jesús resucitado no solo ha vencido a la muerte, sino también al mal y al pecado. Y a nosotros, los creyentes en Él y miembros suyos por el bautismo, nos ha capacitado también para poder vencer al mal y al pecado. No solamente ayer sino también hoy. En estos tiempos que vivimos, plagados de corrupción, de mentiras, de engaños, de fraudes, de insolencia contra la vida hay puntos luminosos que brillan con luz propia. Pongo como ejemplo a un joven congoleño llamado Floribert Bwana. Floribert murió secuestrado y torturado miserablemente por su rectitud y honradez, por no ceder a la tentación de la corrupción. El prefirió seguir fiel a Cristo en su trabajo de controlador



de alimentos en Goma (Congo) retirando de los almacenes los sacos de arroz y otros comestibles en mal estado antes de que fueran a parar al mercado. Le ofrecían mucho dinero para que “hiciera la vista gorda”. Pero él veía las cosas con los ojos de la fe y prefirió siempre la salud de la gente al dinero fácil de la corrupción. Pagó su honradez y atrevimiento ante los poderes sórdidos del mal con su propia vida, como Cristo. Pero Floribert ha ganado la VIDA para siempre.

**15 de abril:** Paso dos días en Sahagún visitando a los hermanos y cambiando de aires. Todos deseamos que se acabe esta pesadilla de la pandemia, pero ellos más aún, deseosos de poder abrir cuanto antes el albergue de peregrinos. Visito Grajal de Campos: me impresionan su iglesia enorme, el palacio, el castillo...

glorias de un pasado que ya se fue. Pero lo que más me impacta es la visita a un edificio alejado un poco del pueblo y que yo pensaba sería una ermita con su humilladero. Pues no, la construcción resulta ser un convento carmelita convertido en hotel y restaurante desde el año 2008. ¿Cuántos monasterios y conventos se están cerrando cada año en España? Roguemos al Señor para que los jóvenes que, hoy también, quieren entregarse al Señor, sean creativos en su manera de consagrarse a Dios.

**28 de abril:** Celebramos la fiesta de San Pedro Chanel con nuestros hermanos de Trobajo; primeramente, la Misa y después, la mesa. A través de las redes sociales intercambiamos felicitaciones y parabienes con muchos maristas a lo largo y ancho del mundo. ¡Que San Pedro Chanel interceda por nosotros y nos conceda buenas vocaciones misioneras!

**5 de mayo:** Como es tradición, celebramos el “mes de mayo” dedicado a la Virgen María. Somos un grupo de unos diez sacerdotes (alguna vez también alguna Hermana), los que nos reunimos a media tarde; rezamos el rosario, hacemos una oración a san José y terminamos con el mes de mayo, cantando alguna canción después de meses en que lo teníamos prohibido. Así expresamos nuestro amor a nuestra madre María.

## Platicando con el P. Daniel Fernández

Me encuentro en Sahagún. Dani me recibe con amabilidad y empezamos enseguida a conversar.

**RR.** El P. Larsen, nuestro superior general ha anunciado un año de las Vocaciones para toda la Sociedad de María; tú estás en la comisión de organización de este año. Explícanos en qué consiste.

**DF.** En primer lugar, tengo que aclarar que no se trata de un año para las Vocaciones en

general sino un “Año de la Vocación Marista”. Un año para reapropiarnos la vocación marista, para que trabajaremos mejor en la Iglesia profundizando e identificándonos más con nuestra vocación marista.

**RR.** ¿Quiénes formáis parte de la comisión de preparación?

**DF.** Se trata de una comisión verdaderamente internacional; está presidida por el

P. Juan Carlos Piña (México), miembro del equipo de la administración general. Los demás somos: Tim Costello (Nueva Zelanda), David Sánchez (México), Lauro da Silva (Brasil), Guy Roger Assogoma (Camerún), Samuela Tukidia (Fiji) y yo mismo.

**RR.** ¿Qué objetivos os habéis marcado para este año especial?

**DF.** Los objetivos quedan condensados en estos tres verbos: enriquecer, animar y apoyar. Primeramente ENRIQUECER, es decir ahondar en el espíritu recibido como don en la llamada vocacional marista. En segundo lugar, ANIMAR a los Maristas a vivir generosamente su vocación personal. Finalmente APOYAR y asistir a los maristas de cada unidad en su trabajo de fomentar y dar a conocer la vocación marista con formas actualizadas y creativas.

**RR.** ¿Por ejemplo?

**DF.** Pues por ejemplo estar más presentes en las redes sociales, con el apoyo y colaboración de nuestros seminaristas del teologado internacional de Roma, animar a la reflexión sobre nuestra vocación, retiros con tema voca-



cional, invitar a visitar comunidades maristas y otras iniciativas.

**RR.** ¿Cómo habéis pensado el trabajo de “animación” de los Maristas?

**DF.** Pues tenemos planeado un itinerario de formación tanto para los religiosos maristas como para grupos de laicos maristas. También hemos pensado un itinerario de formación con los grupos de jóvenes para que, en su proceso de maduración, y llegado el momento oportuno, puedan acoger la llamada a la vocación marista. Para ayudarnos en estos procesos, ya hemos pedido algunas colaboraciones a diversos Maristas del mundo.

**RR.** Hablamos de un año de la Vocación Marista. ¿En qué fechas concretas sucederá la celebración de este evento?

**DF.** El año de la Vocación Marista dará comienzo, Dios mediante, en la fecha significativa de la “fiesta” del P. Juan Claudio Colin, es decir el 15 de noviembre del 2021; y la clausura tendrá lugar un año después, el 15 de noviembre del 2022.

**RR.** Creo que lleváis trabajando varias reuniones, siempre por Zoom, claro.

**DF.** Sí, la pandemia nos obliga a tener reuniones no presenciales; llevamos trabajando así casi dos años; esperamos que las cosas mejoren y que en el 2022 podamos reunirnos de verdad para poder valorar el trabajo realizado y mejorar lo que sea posible.

**RR.** Me sitúo en la Residencia Sacerdotal de León, donde ahora estamos el P. Heliodoro Casado y yo. ¿Qué recibiremos nosotros?

**DF.** Pues como todas las comunidades recibiréis materiales que os ayuden en la reflexión y profundización de la vocación marista y también materiales para la oración.

**RR.** Gracias, P Dani, por toda esta información. Ya podemos empezar a rezar y pedir al Señor y a la Stma. Virgen para que se cumplan los objetivos que os habéis propuesto.

**DF.** Gracias también a ti; y un saludo a todos los lectores de Familia Marista.

# Un reinicio marista

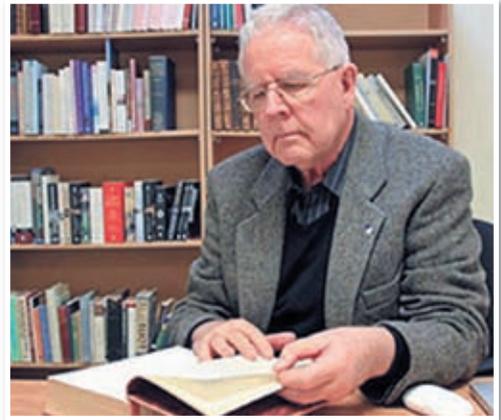
Quiero comenzar con algo amplio y profundo, donde toda espiritualidad y donde también la Sociedad de María deben situarse. Me refiero a la vocación universal a la santidad. La Iglesia ha enseñado siempre esta verdad, resaltada mucho más ahora después del concilio Vaticano II. Así que para el marista su vida y su vocación no es ni más ni menos que una forma particular de responder al llamado a la santidad. Una manera de responder a ese llamado, no la manera, si bien la manera marista ha sido bendecida por la Iglesia y seguida por muchos hombres y mujeres desde hace doscientos años.

Los Maristas nos encontramos en un momento difícil y crítico; el “statu quo” no funciona, nos decía el anterior superior general P. John Hannan. Algunos dicen: hemos cumplido nuestra misión; tenemos que saber retirarnos en silencio. Yo, personalmente, no acepto esta visión terminal para la Sociedad de María. ¿Por qué? Pues porque creo que todavía somos parte del Plan de Dios y de María para la Iglesia y que nuestra misión nunca estará cumplida del todo hasta que llegue *la parusía*. Creo que hay una alternativa a dejarse morir. Pero conlleva lo que podríamos llamar un “reseteo” o un “reinicio”, una forma diferente de reflexionar sobre nosotros mismos y sobre nuestra vocación. “Así como María meditaba la Palabra, así también nosotros estamos llamados a una vida de contemplación, centrada en la Eucaristía, dando frutos de servicio dentro y más allá de la Iglesia (Capítulo del 2017, 4).

Tenemos, pues, una visión de la Sociedad de María en términos de contemplación, comunidad y misión, los tres elementos bien interrelacionados. Una palabra sobre cada uno de ellos, empezando por la primera. La **contemplación** de la que habla el Capítulo es una manera *de mirar*. ¿Mirar qué? Pues mirar a Dios, al mundo y al prójimo. ¿Mirar cómo? Con los ojos de Jesús y de María. No alcanzaremos esta forma de *ver sin* hacer de la oración un componente fundamental de nuestra vida cotidiana; en palabras del P. Colin, nuestro fundador, sin “el silencio y la soledad” unidas a las “obras de celo apostólico” (C. 1872, n.50). La mirada de Jesús se expresa a través de las Bienaventuranzas; y mirar con los ojos de María no es otra cosa que **“pensar, juzgar y sentir como María”**, con el fin de actuar como María en todas las cosas”.

Con respecto a **la comunidad**, el Capítulo subraya el vínculo entre comunidad y contemplación como “fuente de energía y corazón místico de la misión marista”. Con Jesús en el centro, podemos, como María, ser misioneros de esperanza. (C. n 30).

Finalmente, acerca de la **misión** uno puede preguntarse: ¿Cuál es la misión de la Sociedad de María? Esta misión puede llevarnos a Tailandia o al África subsahariana, como en otra época nos llevó a Oceanía, pero puede sencillamente llevarnos a mirar a nuestro vecino de al lado o a mirarnos mutuamente de manera diferente. El n. 7 del Capítulo citado nos indica una respuesta. **“La Obra de María no se terminará hasta que, al final de los tiempos, todos los hijos de Dios estén reunidos juntos “en un solo corazón y un alma sola”** (Hechos 4,32) Por lo tanto la misión de la Sociedad de María es de hecho idéntica a la de la Iglesia y de Jesús mismo: Congregar a todos los hijos de Dios en un solo corazón y una sola alma. Cuando contemplo esta misión, no puedo dejar morir a la Sociedad de María”.



Justin Taylor. Auckland (Nueva Zelanda)

# La vocación marista desde el P. Juan Claudio Colin

La larga vida del P. Colin puede resumirse en la intensa preocupación por realizar lo que él llamaba *“la Obra de María”*. Juan Claudio Colin fue un hombre de una devoción entrañable a la Madre del Señor. María, gloriosa en el cielo, sigue siendo una persona viva y activa en la Iglesia de nuestro tiempo como lo fue en el suyo. Por eso quiere que los maristas no solo llevemos su nombre, sino que seamos de verdad *“en manos de María”*, instrumentos dóciles de la misión en la Iglesia, para realizar las maravillas de la misericordia divina en favor de todos los hombres. Los maristas quieren una Iglesia a imagen de María, e incansablemente trabajarán para que se renueve conforme a su tipo y modelo: una iglesia servidora y peregrina y con el sentido de ser enviada al mundo.

Si María no se aprovechó de su situación privilegiada frente a los apóstoles, como Madre de Jesús, sino que estuvo dispuesta a ser primero y ante todo su discípula, la que escucha la palabra de Dios y la pone en práctica, no hay otro modelo para quienes llevan su nombre: Sociedad de María.

Los maristas tienen que abordar la obra de la evangelización con todas sus fuerzas, despojándose de todo interés personal, de modo que nada impida la escucha de la palabra de Dios. Jesús vino al mundo en la oscuridad y la pobreza y así fue conduciendo a los hombres y mujeres hacia el Padre. El misionero marista no puede hacerse centro de nada ni intentar llamar la atención sobre lo que hace para que se lo tengan en cuenta. Debe tener presente la fórmula coliniana que define un estilo de vida:



*“Desconocidos y ocultos en el mundo”*. Para cumplir este espíritu es indispensable una vida sencilla, modesta y humilde. Nada de orgullo, codicia o ambición personal, todo ello tan opuesto al sentir de María. Nada de buscar dignidades eclesiásticas o civiles ni ministerios brillantes o brillantez en los ministerios. Aceptarán cualquier ministerio en la Iglesia; pero de tal manera que, por así decirlo, nadie se dé cuenta de su presencia.

El P. Colin, desde su retiro de la Neylière, percibe con mayor vivacidad que una Iglesia sencilla, misericordiosa y sin el afán de aparecer, como buscando reconocimiento e influencias, reflejará con mayor luminosidad los valores del Reino de Dios. Este anonadamiento le impedirá caer en la tentación del triunfalismo, del poder y del dinero. Dejará de hacerse *“centro”* para *“centrarse”* en la gloria de Dios.

Somos instrumentos de misericordia, no de condena; somos servidores, no dueños del mensaje. Es Dios quien salva, no nosotros. Lo que importa es que se conozca y esclarezca el misterio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. No es a nosotros a quien el mundo necesita, sino a Él. Por eso, como lo sentía Juan el Bautista, *“conviene que nosotros disminuyamos para que El crezca”*. Desde la actitud de discreta presencia, como María en Caná de Galilea, diremos una y otra vez: *Haced lo que Él os diga*” (Jn 2, 5).

**Mateo Pozo, SM - León (España)**

(EXTRACTOS DE SU LIBRO *“JUAN CLAUDIO COLIN, UN HOMBRE DE PERFIL MARIANO”*)

# El programa vocacional en el Distrito de África



**N**uestro Distrito Marista de África está compuesto por dos sectores principales: Camerún y Senegal, en los cuales el acompañamiento vocacional se realiza de manera permanente. Pero desde hace unos años la Administración Central de Roma nos permitió realizar también una pastoral vocacional en los países de origen de los Maristas africanos. Esta política vocacional puesta en marcha funciona muy bien, pues de hecho tenemos en el Seminario San Pedro Chanel de Yaundé varios jóvenes del Congo, Togo, Burundi y Benín. En estos países continuamos haciendo acompañamiento vocacional a distancia y mediante los campamentos vocacionales organizados y animados por los padres originarios de esos países. Gracias a Dios, cada año tenemos candidatos provenientes de estos países, además de los que provienen de Camerún y Senegal, los dos países donde actualmente tenemos comunidades maristas.

Como plan inmediato este año contamos con armonizar el programa del periodo del aspirantazgo para el conjunto del Distrito, de tal manera que el plan que utilizamos en Camerún sea también utilizado en Senegal o en Burundi.

Por el momento lo que hacemos normalmente es lo siguiente: Cada tercer domingo de mes, los aspirantes tienen su encuentro mensual, alimentado por los animadores vocacionales; la temática versa sobre la vocación en general y la espiritualidad marista en particular. Una vez al

mes cada aspirante tiene un encuentro con uno de los animadores para un acompañamiento personal basado en la vivencia cotidiana de su vocación. Desde hace unos meses, el superior del Distrito, P. Albert Kabala me ha pedido ser el coordinador de la animación vocacional en el Distrito. Somos un equipo de cinco, los PP. Louis Niyongabo, Kenneth Akua, Stev Youm, el escolástico Christian Ngoura, en Roma, y yo mismo. P. Guy Roger. De vez en cuando contamos con la ayuda del P. Christian Abonbung, superior de la casa de formación de Yaundé, recientemente nombrado asistente general.

Estamos bastante satisfechos de nuestra política vocacional pero no debemos dormirnos en los laureles. Estamos llamados a mejorar cada día. Y una novedad querida por nuestro superior y yo mismo es que queremos implicar también a los laicos maristas en nuestro trabajo vocacional. El año de la vocación marista, que dará comienzo en noviembre, nos permitirá redinamizar la animación vocacional. Será una ocasión también para reflexionar y profundizar nuestra propia vocación marista para servir mejor a los demás. El Distrito ya ha nombrado una comisión para coordinar las diferentes actividades que serán organizadas. Esta comisión está compuesta por Padres y Laicos y ya está trabajando sobre el programa de actividades que marcarán este bonito año, tan esperado por el Distrito.

**P. Guy Roger Assogoma.** Dakar (Senegal)



# Mi experiencia vocacional marista

**M**e llamo Christian Celestin Ngoura Mvoutsy y soy camerunés. Soy joven profeso marista, estudiante en Roma. Mi vocación nació en el seno de mi familia, cristiana, en la cual recibí todos los sacramentos de la iniciación. Mi mamá, que en paz descansa, nos educó a todos en la virtud y en la oración. Mis contactos con las Hnas. Espiritanas y los Padres Palotinos alimentó en mí el deseo de un discernimiento vocacional, a pesar de que mi primer sueño fue ser profesor, igual que mis padres. También soñaba entonces con llegar a ser ingeniero en informática; pero Dios tenía otros planes para mí.

Conocido es el refrán: “EL hombre propone y Dios dispone”. Porque cuando Dios te llama, todo va orientado al proyecto que Dios ha pensado para ti. Efectivamente, mi madre fue la que me animó en la germinación de mi vocación. Cuando le hablé del deseo sembrado por Dios en mi corazón, me invitó a ponernos en oración y confiar el proyecto a la Stma. Virgen. Por eso yo digo que es Ella la que me condujo hacia los Padres Maristas. De todos modos, reconozco la gran ayuda que me prestaron las Hnas Espiritanas y los PP. Palotinos, que me ayudaron a crecer en el itinerario vocacional.

Mi primer encuentro con los Maristas tuvo lugar en el 2011, y fue completamente fortuito, pues yo no conocía la existencia de la Sociedad de María. Gracias a un postulante marista llegué a conocer a los misioneros maristas. El me invitó a una jornada vocacional en el Seminario San Pedro Chanel de Nkolbisson (Yaundé) y así comencé mi proceso de acompañamiento, seducido por la espiritualidad marista. En una de nuestras conversaciones le pedí el número del padre encargado de las vocaciones. Una noche en que estaba lleno de preguntas, tuve la idea de enviarle un mensaje a las dos de la madrugada. Curiosamente, unos minutos después re-



**Christian Ngoura en la Neylière.**

cibí la respuesta, que me invitaba a una entrevista con él y a los encuentros mensuales en la iglesia de Santa Ana de Obili (Yaundé) Su prontitud, su sencillez, su apertura y su disponibilidad me impresionaron y me marcaron hasta hoy. Así fue como en el 2013 comencé mi camino vocacional en el seno de los Padres Maristas.

El postulante me permitió adquirir una base sólida en el conocimiento de la historia de la SM y su espiritualidad. El año del noviciado en Filipinas fue una gran oportunidad para moldearme en el carisma marista para una vida comunitaria y misionera. Después de la primera profesión hice una experiencia pastoral en Bambili (Camerún) y ahora estoy en la comunidad internacional de Roma realizando los estudios de Teología. Como la formación pastoral es un punto central, cada fin de semana mis compañeros y yo vamos a la estación de Termini para contactar con los migrantes. También he estado en una experiencia pastoral con el Arca, en Lyon, y he visitado a los hermanos de Sainte Foy y de la Neylière, donde he podido rezar ante la tumba del P. Colin, nuestro Fun-

dador. Entonces aproveché la ocasión para subir a Fourvière por los peldaños que en 1816 pisaron nuestros fundadores. También pasé por Sahagún y León haciendo la experiencia del camino de Santiago. En todas las comunidades por donde pasé recibí una acogida calurosa de parte de mis hermanos de Congregación. Todo ello expresa la belleza de nuestra vida en el seno de la familia marista. Este testimonio de vida de mis hermanos ha nutrido en mí el deseo de ser el marista que nuestro Fundador ha deseado siempre, a fin de transmitir el gusto de la vida comunitaria a nuestro mundo.

Creo en el proyecto de nuestro Fundador: ¡hacer del mundo un mundo marista! Por ello cada día intento a mi manera dar lo mejor de mí mismo en la evangelización por la Palabra de Dios en las redes sociales. Se trata de un apostolado nuevo que se abre ante nosotros y en el cual podemos explorar para suscitar nuevas vocaciones. Los jóvenes se sienten positivamente atraídos cuando compartimos contenidos interesantes fruto de nuestra meditación de la Palabra de Dios. Hoy en África son numerosos los jóvenes que buscan un discernimiento y llaman a nuestras puertas; por

eso debemos prestar una atención personalizada para el crecimiento de estos jóvenes. Así les ofrecemos un acompañamiento guiado, permitiéndoles realizar un discernimiento sobre su vida y estando atentos a la calidad de las vocaciones que acogemos. Mi experiencia personal de la primera acogida me ayuda a estar disponible para los jóvenes que vienen hacia nosotros y ayudarles a realizar un buen discernimiento.

Estoy orgulloso de formar parte de la gran familia marista cuya espiritualidad es el motor diario. Quiero ser misericordioso y escuchar a los que se acercan a mí. Al principio hablé de mi primera vocación como enseñante, pero los caminos de Dios son insondables. Ahora descubro que esa misión la realizo con los jóvenes cada día. Ha variado la forma de enseñanza, de acuerdo con los designios de Dios. ¡Que la Stma. Virgen nos tome de la mano durante este año dedicado a las vocaciones en la Sociedad de María, para que cada uno pueda ser fuente de inspiración para los jóvenes de hoy, suscitando así nuevas vocaciones!

**Christian Ngoura, SM, Roma**



**Casa de María (Roma): Teólogos y sus formadores.**

*La vocación marista: un don y una tarea*

# Mi vocación marista

**M**e llamo Alban Emmanuel B. HIMNOUMABOU y soy originario de Benin. Soy postulante marista de tercer año de Filosofía en la Casa San Pedro Chanel de Yaundé (Camerún).

Mi historia vocacional, particularmente en su aspecto marista, tiene cierto parecido con los discípulos de Emaús. Con la diferencia de que, en mi caso, es María la que se me acercó por el camino para llevarme hasta Cristo para el discernimiento en la Sociedad de María. Cuando sentí el deseo de consagrar mi vida al Señor, estaba buscando un estilo de vida que correspondiera a mis aspiraciones de servir al Señor. Digo esto porque ya que no hay presencia marista en Benin, entré providencialmente en contacto con los Maristas gracias a la red social de Whatsapp.

Así, pues, después de un tiempo como aspirante, fui aceptado en el Postulantado, donde prosigo mi formación asociada a los estudios de Filosofía. Desde mi ingreso en la casa de formación San Pedro Chanel de Nkolbisson (Yaundé) me he sentido siempre en familia. Me ha marcado mucho la sencillez de los Padres Maristas con los cuales estoy en contacto diariamente y también la calidad de la formación que recibimos de nuestros formadores mediante la educación en el espíritu de la Sociedad de María y la vida fraterna; una educación que abarca la dimensión intelectual, así como la espiritual, la humana y la pastoral. Todo en la libertad y responsabilidad. Como la Sociedad de María, en el corazón de la Iglesia nuestra Madre, tiene la misión de la “educación” en todas sus formas, este desafío está muy vivo para nosotros en el mundo de hoy.



He aquí la razón por la que también nosotros decimos Sí a esta hermosa espiritualidad y carisma maristas. Con la gracia de Dios y la ayuda de María queremos perpetuar la obra realizada con tanto coraje, perseverancia, amor y abnegación por los fundadores y pioneros de la Sociedad de María, siempre para la mayor gloria de Dios y el honor de la Stma. Virgen María. A todos, feliz y santo Tiempo Pascual.

**Alban Emmanuel HIMNOUMABOU,**  
Yaundé, Camerún

**“Tengan siempre presente que, por una elección gratuita, pertenecen a la familia de la Santísima Virgen María, Madre de Dios, de quien les viene el nombre de maristas y a quien desde un principio eligieron como modelo y primera y perpetua superiora” (Const. 228).**

## Mi vocación marista

**“E**l Señor les dijo: Venid conmigo y os haré pescadores de hombres. Y ellos, dejando las redes, le siguieron” (Mt 4, 19-20).

En estas palabras de Jesús encuentro yo también la fuente de mi vocación. La vocación es un don y una llamada, que nos pide una respuesta personal.

Soy originario de la Región NO de Camerún,

exactamente de Bayangam, un pueblo a las afueras de Bafoussam, capital de la Región. Soy el tercero de una familia de 7 hijos, cinco chicos y dos chicas. Notemos que los Padres Maristas no están presentes en esta zona.

Confieso que el origen de mi vocación está en la familia; mi abuela me hacía rezar el rosario cada mañana al levantarme y por la noche al acostarme. En el ambiente parroquial me atrajo mucho la persona del sacerdote, que era para mí un modelo. Un día me acerqué a él para decirle que deseaba ser sacerdote como él. Su respuesta fue: “tendrás que trabajar duro para llegar a ser como yo”. La respuesta me pareció reconfortante y me empujó a tomar en serio la oración y el discernimiento, así como los estudios. Cada mes le llevaba el boletín de notas y empecé a ser un ejemplo para los jóvenes que formábamos el grupo de monaguillos. El me acompañó con la oración y los consejos hasta el fin de mis estudios secundarios. Mi encuentro con los Padres Maristas conectó directamente con mis deseos y aspiraciones.

En efecto, toda vocación nace a través de un encuentro, pues Jesús fue el primero en ir al encuentro de los apóstoles. Por eso mi vocación marista se encendió después de mi encuentro con la comunidad marista que se encuentra en Bamenda, a 200 km. de mi pueblo. El primero que me acogió fue el P. Jean Pierre, al cual contacté por teléfono mediante un tríptico de promoción de la vocación marista, su carisma y su espiritualidad. Este tríptico me lo facilitó mi párroco que había pasado unos días en Bambili y conocido allí a los Padres Maristas.

Este acontecimiento me marcó por la sencillez y la humildad en la manera de actuar. Contento y motivado por este encuentro, sigo encontrando hoy una fuente de alegría en vivir en pos de Cristo e inspirándome en la vida marista. A través de pequeños gestos y palabras, cada día damos sentido a esta vida marista. Frente a un mundo en total mutación en todas sus formas, estamos convencidos de que necesitamos una adaptación para que la vida marista sea más fructífera y abundante en el mundo. Persuadido de que María está ac-



tuando en nuestra Sociedad, ella es la fuente de nuestra esperanza en un futuro mejor.

La vida marista me reta cada día y tengo que vivirla progresivamente. En efecto, por mi vocación, estoy llamado a vivir con otros de manera responsable, haciendo que mis acciones contribuyan al crecimiento de la comunidad. Así, en la rutina de cada día, es como pongo en práctica los diferentes valores como la humildad, la sencillez y la modestia. Esta inmersión en los valores se traduce para mí en la disponibilidad para la comunidad, para cualquier ayuda o servicio. Esto se traduce también en la libertad interior y exterior de hacerlo, especialmente en la oración, y con la alegría. En esta perspectiva yo voy dando mi vida en la comunidad y hago crecer a la Sociedad, siempre para la mayor gloria del Nombre de María. Todos estos valores me permiten hoy prepararme bien, aprender cada día y vivir la vida religiosa marista.

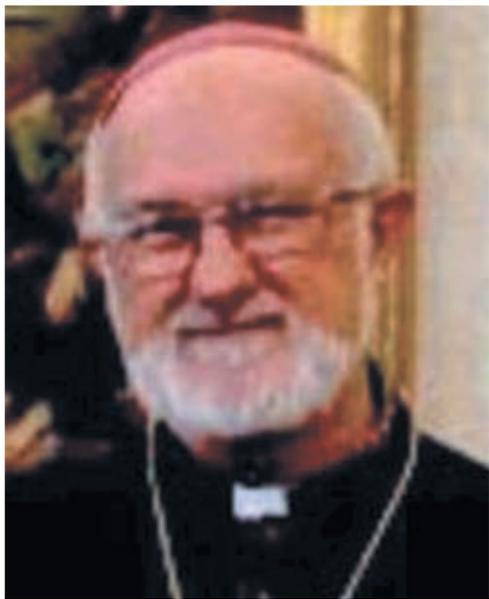
Los desafíos son numerosos, pues la mutación del mundo es grande en la tecnología y hay que actuar con nuevas maneras. La cuestión es saber cómo hacer para implantar en nuestro mundo hoy la espiritualidad marista: **“Pensar, sentir, juzgar y actuar a la manera de María”**. Creo que en la oración y los encuentros vamos a encontrar las fuerzas necesarias para superar estos retos. Tenemos que animarnos a buscar nuevas formas de acercamiento para hacer crecer la vocación en la Sociedad de María, pues la mies es siempre abundante y los obreros escasos. Oremos al dueño de la mies para que sea el guía y la fuente de toda vocación en la Sociedad de María.

# San Pedro Luis María Chanel, *modelo marista*

Siendo marista como él, siempre amé a San Pedro Chanel, cuyas reliquias me acompañaron durante años en nuestro Seminario de las Misiones de Oceanía, en Lyon (Francia). Por supuesto que entonces no pensaba que 35 años más tarde sería el obispo de la diócesis de Futuna, lugar donde él fue martirizado.

Pedro Chanel nació en Cuet, departamento del Ain, en 1803. Desde su infancia sentía una gran devoción a la Virgen María. Mecido por los relatos misioneros, con toda naturalidad se juntó al grupo de los Maristas de Belley y partió para Oceanía con Mons. Pompallier y otros cinco compañeros maristas. Después de desembarcar Bataillon en la isla de Wallis, Chanel hizo lo propio en Futuna, acompañado por el Hno. María Nizier. Hay que conocer esta isla, su total aislamiento, su clima duro y penoso, la cultura local tan diferente de la de Francia, la oposición entre los dos reinos de la isla, el carácter de esta población tan reducida, para comprender las dificultades que encontraron estos dos misioneros. Muy pronto se hallaron en una total indignancia y completamente a merced de las decisiones del rey.

Chanel y Nizier se armaron de paciencia, se pusieron con tesón a estudiar la lengua local, visitaban a todo el mundo, cuidaban a los enfermos con lo poco que tenían, trataban de re-



conciliar a los dos bandos, conservando siempre la sonrisa y el buen humor. Con un gran respeto por todos, especialmente por los reyes, a pesar del rechazo que podían sentir.

En su correspondencia epistolar Chanel nunca critica a nadie, excusando todo. La gente no se equivocó al llamarle “**el hombre de gran corazón**”. El rey corta con ellos cuando se entera de que algunos empiezan a seguir a Chanel y hablan de convertirse a su religión, entre

ellos su propio hijo Meitala. Así que decide eliminarle por la violencia. Al tratar de curar a uno de los esbirros, Chanel recibe el golpe mortal con un hacha. Su ministerio de tres años aparentemente es un fracaso total. Y sin embargo, unos meses más tarde, toda la gente pide el bautismo.

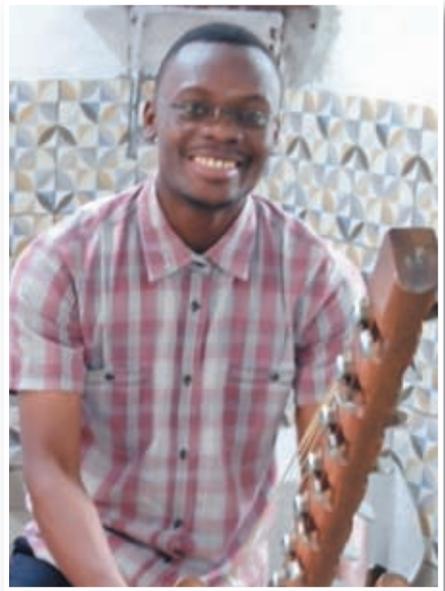
Del P. Chanel yo retengo el don total al servicio de aquellos a los que fue enviado en medio de tanta pobreza, la paciencia y el respeto para con todos en aquel ambiente tan difícil de comprender y de ser comprendido, la fe y la confianza en Dios en tantas y difíciles pruebas. Con mis hermanos de Oceanía, doy gracias a Dios por su discreta presencia y su ejemplo, aun perceptibles de modo especial en Futuna.

**Mons. Ghislain de Rasily**, obispo emérito de Wallis y Futuna

# Nuestra vida en el Noviciado

Comienzo este escrito citando el n. 646 del Derecho Canónico. Dice así: “El noviciado, con el que comienza la vida en un instituto, tiene como finalidad que los novicios conozcan mejor la vocación divina, particularmente la propia del instituto, que prueben el modo de vida de éste, que conformen la mente y el corazón con su espíritu, y que puedan ser comprobadas su intención y su idoneidad.”

De manera práctica nuestra vida en el Noviciado Internacional de Yaundé está centrada en tres aspectos de máxima importancia: el espiritual, el intelectual y el humano-pastoral. El sentido más profundo del noviciado es empoderar al novicio por medio de la oración. Nuestra vida diaria comienza con la oración y termina con la oración. De modo concreto, a las 5 de la mañana y a las 6:45 h. de la tarde nos reunimos en la capilla, convocados por Cristo y unidos a Él. Meditación, oración de la mañana y de la tarde, Eucaristía, son los momentos clave de nuestra vida espiritual. La densidad del aspecto espiritual nos da la fuerza para vencer nuestras dificultades, sea cual sea su origen. Es más, es una puerta abierta a otras varias actividades en las cuales también experimentamos la presencia y la bondad de Dios. Para llevar a cabo el aspecto intelectual de nuestra capacitación tenemos clases diarias, basadas en dos importantes aspectos; el primero es la historia y los fundamentos de la Vida Religiosa, especialmente de la Vida Marista (historia, espiritualidad, carisma, Constituciones, vida del Fundador, pioneros...) y en segundo lugar el aspecto psicológico, es decir el conocimiento propio y personal. Para incrementar estas capacidades intelectuales y humanas, trabajamos en inves-



tigaciones personales cuyos frutos compartimos después en la comunidad. Como hermanos en una comunidad, comemos juntos y realizamos las tareas domésticas diarias con alegría y amor. Cuatro horas semanales trabajamos también en la huerta y en la granja con el fin de suministrar a la comunidad algunos alimentos y saborear la belleza del espíritu de pobreza. Para cuidar nuestra salud hacemos deporte, especialmente el fútbol y las caminatas. También compartimos buenos momentos juntos viendo la televisión o una película, escuchando música o teniendo momentos de humor y de risa. Nos animamos y apoyamos unos a otros en momentos de dificultad y de gozo: Por eso damos mucha importancia a la celebración de los cumpleaños. Tal como el apóstol san Pedro nos recuerda en su primera carta, tenemos un mismo espíritu compartimos las penas y las alegrías con afecto mutuo, con humildad y compasión. Que Dios nos guarde siempre



Los novicios en clase con el P. Raymond.

unidos a Cristo por intercesión de María nuestra madre.

**Joel Sébastien EYANGO EBONTO**  
Yaundé (Camerún)

---

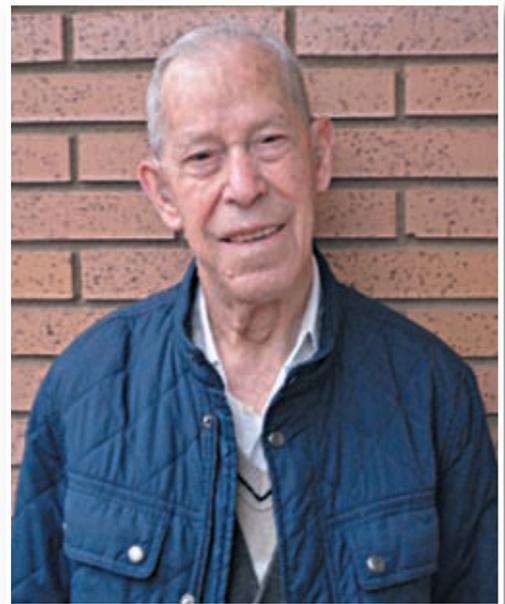
## Así empezó mi vocación marista

Era por el año 1940, un día por la mañana. Yo estaba en la escuela. Me llamaron para que fuera, junto con otros compañeros, a la casa del cura, don Victorino Casado. Llegamos. Él estaba solo en una salita. Y, sin más preámbulos, nos dijo a los tres que el día 19 de julio fuéramos a Burgos al colegio de los Hnos. Maristas, que allí nos aguardaba un padre llamado Bonifacio Gallego, que nos examinaría de gramática y aritmética, fundamentalmente. Hecho el examen, nos aprobó a los tres, a mi especialmente. Quedaba aceptado en toda regla para ir al seminario Menor de los Padres Maristas, que se encontraba en Malgrat de Mar (Barcelona). A él me incorporé en septiembre de ese mismo año.

La alegría me llenó el cuerpo y, saltando como un cabritillo en primavera, volví a Cardeñadizo con mi madre. En casa me recibió mi hermana Felisa todo contenta. ¿Por qué tanta alegría si nunca había manifestado expresamente mi deseo de hacerme cura o fraile? Eso sí, yo me decía a mí mismo que no quería ser como los Cartujos o como los chavales del seminario menor de Burgos vestidos de “sotana y sombrero”, a quienes, casi en plan de burla, íbamos a besarles la mano. De todas formas, a partir de ese momento, yo empecé a vivir mi inmediato futuro con toda intensidad, porque “ser fraile de decir misa” era cosa grande para mí.

Mi consagración marista se ha fundado, lógicamente, en lo que proponen las Constituciones de 1873, particularmente en los nn. 49-50. **“Recuerden siempre que son parte viva de la familia de María,** etc... Es lo que ratifico todos los días a la hora de la comunión, con la renovación de la profesión religiosa, conforme me enseñó el P. Protasio Merino.

**Heliodoro Casado, SM.** León (España)



## Mi vocación marista



**H**aber recibido el don de la vocación marista en la Sociedad de María lo considero un gran privilegio y una bella responsabilidad. Privilegio por ser un don que Dios ha colocado en mis manos, y por tratarse de una elección totalmente gratuita. Responsabilidad por el hecho de llevar ahora el relevo del legado Marista y de pasarlo a otros, a través de la manera como respondo, desde lo que soy, a esta llamada, queriéndolo hacer de manera alegre, creativa y entregada cada día. Responsabilidad también a la hora de cómo encarnar más y mejor mi respuesta en la realidad de los días de hoy para que la misión marista genere realmente la vida que ha sido llamada a dar.

La convicción de que todo parte de un amor puramente incondicional por parte de Dios conmigo me da confianza, porque sé que quien llama, también capacita dando su gracia para continuar. Si bien, agradezco enormemente las oraciones de muchas

personas por mí, ya que gracias a ellas me viene la fuerza para seguir adelante.

Brotan en mí sentimientos como el de sentirme pequeña ante el tamaño de la misión encomendada, ante todo a lo que compromete, y que ya no habrá vuelta atrás, pero al mismo tiempo ante todo a lo que te posibilita soñar, expandir, cruzar fronteras y con corazón misionero dar paso a la audacia en la vivencia del Evangelio.

Me siento agraciada y feliz por haber sido llamada a formar parte de una familia espiritual, la Familia Marista, a la que amo profundamente. Y es que sólo pensar en ella, verme parte de ella, sabiendo que María nos conduce, nos inspira y, además, quiere que llevemos su nombre; y en él ser y actuar...eso llena completamente de gozo y de sentido la misión que afronto cada día haya nubes grises, lluvia torrencial o sol radiante.

En suma, los sentimientos que brotan al recibir la llamada no los podría reducir a palabras ya que me quedaría corta al expresarlos. Pienso que la mejor manera de comunicarlos sería cantando el Magnificat de principio a fin.

**Hna. Silvia Sanz, SM.**  
*Manchester (Inglaterra)*



# Anunciar a Jesús al estilo de María



P. José María Silva y Hna. Margarita Távora.

Han pasado 33 años desde mi consagración como Religiosa Misionera Marista; es un aniversario importante, por el simbolismo que encierra la cifra 33 en la vida de una persona que confronta su misión con la de Cristo a esa edad.

La verdad es que me siento maravillada porque recorro en mi mente lo vivido y me veo respondiendo a las preguntas que como adolescente me hiciera un día; ¿Religiosa Misionera y Marista, yo? ¿Por qué no?

La decisión de responder a la llamada se fue fortaleciendo progresivamente. Puedo afirmar que siempre me

sentí atraída por la vida misionera, pero creo que si no hubiera conocido a los maristas, tal vez hubiera pensado que daba igual ser carmelita o franciscana, religiosa o seglar. Con el tiempo descubrí que no se trata de haber escogido una congregación, sino de haber sido escogida por María. Por eso, con todos y todas las maristas del mundo me regocijo por haber sido “llamada por Dios” y “elegida por María, para llevar su nombre y hacer conocer a su Hijo Jesús. El sentimiento que predomina es el de la gratitud porque con mi Sí, dado en la fe, he caminado y he avanzado con su ejemplo y con su ayuda.

Cada día se presentan nuevos retos que asumir; hoy sirvo a la misión de la congregación en mi propio país, en una iglesia local que necesita de la presencia misionera y es aquí donde debo promover lazos de comunión entre las personas, aportando la riqueza que supuso para mí el encuentro con otros pueblos y culturas. Es aquí y ahora donde tengo que ser instrumento de misericordia y de reconciliación en un mundo fragmentado desde las raíces personales y familiares. Ser con todos y para todos, una **presencia de María, madre y discípula de Jesús**.

Hna. Margarita Távora Gamio, SMSM, misionera en Huarmaca, Piura - Perú

## Hermanas Maristas de Brasil

Hola, soy la hermana Regina Cohene, Marista, y vivo al norte de Brasil, región Amazónica, Estado de Rondonia. Quiero compartir un poco lo que es la Animación Vocacional en nuestra Unidad (Brasil). Acá no tenemos una sola manera de hacer animación vocacional, seguimos la dinámica de la realidad eclesial en donde estamos. Mi experiencia en Ji Paraná (ciudad donde tenemos la misión) es que estoy involucrada en el equipo diocesano, donde planificamos encuentros a nivel de Diócesis con los jóvenes (mujeres y va-

rones). El encuentro se da por regiones (5 o 6 parroquias) debido a la distancia, pues la extensión de la diócesis es muy grande.

El equipo está formado por sacerdotes diocesanos, las Hermanas de otras congregaciones y laicos; a veces visitamos las parroquias que organizan encuentros con la juventud para hablar del carisma y dar a conocer a las hermanas Maristas. Como trabajo con la pastoral juvenil, siempre aprovecho los espacios con la juventud para hacerme presente. Como comunidad Marista, invitamos a las muchachas que están en acompañamiento y discernimiento vocacional para compartir con nosotras en nuestra casa; a veces se quedan por fines de semanas, otras veces un día, va de acuerdo con las posibilidades de las jóvenes y la organización de la comunidad. El objetivo de estas convivencias es para que conozcan a las Hermanas y ver de cerca nuestro día a día. A nivel de Familia Marista tenemos lo que llamamos "Jornada misionera marista", donde participan representantes de los Padres, de los Hermanos y de las Hermanas maristas, donde se invitan a los/las jóvenes con inquietud vocacional para una semana de misión. Además de la misión en las familias, el programa contempla formación sobre el carisma Marista, encuentro con los jóvenes de la comunidad donde acontece la misión, dinámicas recreativas, celebraciones. Estas jornadas acontecen una vez al año, y la responsabilidad la vamos turnando entre la familia marista. Cada año una rama de la familia asume la responsabilidad de organizar la misión.



**Hna. Regina Cohene, SM. Brasil**

## Al estilo de María

**T**ení yo 14 años cuando empecé a descubrir que Jesús de Nazaret iba dejando de ser solo un personaje histórico para ir convirtiéndose en Alguien importante para mí, que daba sentido a mi vida y me invitaba a seguirle. Más tarde, ya casada y con dos hijas, cuando en la Parroquia de un barrio de Coslada conocí a los Padres Maristas, lo primero que sentí fue una atracción tremenda por su manera de presentarnos el mensaje de Jesús y su trato tan cercano, sencillo y cariñoso.

Con ellos descubrí lo que es seguir a Jesús al estilo de María y esto aportó algo muy hermoso en la forma de vivir mi fe; fue como si se me abriera un camino más llano y luminoso en el seguimiento de Jesús. Por primera vez descubrí con gozo lo que es vivir en comunidad, dentro de nuestra Comunidad Parroquial, con ese sentimiento fraternal de sentirnos todos hijos de un mismo Padre.

Un grupo decidimos profundizar en el conocimiento de la Espiritualidad Marista y, al cabo de un tiempo, formamos el Grupo de Laicos Maristas de España, en el que seguimos formándonos y compartiendo nuestros gozos y dificultades, unidos también a los laicos maristas de Europa y del resto del mundo.

Seguir a Jesús teniendo a María como modelo da otro color a mi vida, contemplar a María en el Evangelio, me plantea continuos retos, me ayuda a mirarme a mí misma y descubrir en mi interior todas esas cosas que se interponen para poder ser más humilde y ponerme a disposición del Señor. Mirarla a Ella me anima a seguir adelante, a pesar de los tropiezos, a tener confianza.

En estos tiempos de pandemia, cuando sentimos que se distancian las relaciones entre las familias, los miembros de la comunidad, los amigos.... pensar en María y cómo actuó con los Apóstoles cuando estaban dispersos y confundidos antes de Pentecostés, cómo supo mantenerlos unidos, transmitiéndoles el cariño de la Madre que se fía del Amor del Hijo, es el nuevo reto que Ella me está inspirando.



**Pepita Sánchez Coslada (Madrid)**



# Comunidad marista de Sahagún

En la comunidad marista de Sahagún estamos de enhorabuena por un doble motivo: En primer lugar, por la incorporación de un nuevo miembro y, en segundo lugar, por la reciente reapertura del albergue de peregrinos.

El 19 de abril se unió a la comunidad el hermano Ivan Vodopivec (Inglaterra), en sustitución del padre Bernard Boisseau quien, después de dos años con nosotros, volvió el pasado diciembre a Francia para cuidar de su salud. Ivan ha estado los últimos años trabajando en la parroquia marista de Londres, en especial en el servicio de indigentes y en el centro de refugiados asociado a la parroquia.

Por otra parte, después de seis meses cerrados por la emergencia sanitaria, volvimos a abrir el pasado 3 de mayo. Como sabrán, este año es Año Santo Compostelano, aunque la pandemia no ayuda a moverse mucho, por eso el Papa Francisco ha concedido la extensión del año santo hasta final de 2022.



PP. Ángel Antón, Hno. Ivan Vodopivec, Toño y Dani.

Las primeras semanas las estamos viviendo con expectación e incertidumbre. Al principio muy pocos peregrinos, pero desde que cesó el estado de alarma el número de peregrinos está aumentando rápidamente. No creo que lleguemos a números de antes de la pandemia este año, pero puede que sea un buen año a partir de mitad de verano.

Además, la experiencia que tuvimos en los tres meses que pudimos abrir el año pasado, es que la mayoría de los peregrinos que pasaban, hacían el Camino empujados por las situaciones y los sentimientos que habían experimentado en la nueva situación mundial creada por la Covid-19. Los **“Coronagrinos”** necesitan salir y encontrarse consigo mismos, retirarse al silencio para reflexionar y dar un sentido a todo lo que estamos viviendo.

Quizás, incluso, recuperar algo de la vida religiosa o espiritual que tuvieron y que tanto ayuda a vivir estos momentos de incertidumbre.

Nosotros estamos contentos de volver a estar aquí a su disposición y ayudarles en esta búsqueda que han empezado. No se olviden de rezar por ellos y por nosotros.

P. Daniel Fernández, SM. Sahagún

# Ecós de Coslada



PP. Ismael , Ramón y Javier.

Como para cualquier otra persona, estos meses han sido atípicos tanto en nuestra vida ordinaria como en nuestra vida y labor pastoral.

La gran nevada que cayó sobre la Comunidad de Madrid los primeros días de enero disminuyó nuestra relación social y también produjo grandes destrozos en los pinos de la propiedad. Aunque era bonito contemplar el panorama desde la ventana, poca gente se atrevía a transitar por la calle por respeto a las aceras heladas que nos circundaban.

Esa incidencia vino a complicar más aún las reservas que todos teníamos ante la pandemia. La celebración de las **Fiestas Patronales de la Parroquia** se vio bien afectada. Por responsabilidad colectiva y sanitaria programamos un mínimo de actos con ocasión de la fiesta de la **CONVERSIÓN DE SAN PABLO APÓSTOL**, patrón de la Parroquia. El Padre Dani nos

ofreció el día 23 de enero una charla formativa sobre la evangelización en la época presente. Y el domingo, día 24, celebramos una Eucaristía solemnizada, con la presencia de un buen grupo de fieles. Prescindimos de coros, festival de teatro y comida fraterna, como teníamos costumbre en años anteriores. Y terminamos el mes de enero con el susto de un contagio de los tres Padres Maristas por el desagradable **Covid 19**. Los Padres Javier e Ismael estuvieron unos días hospitalizados, mientras que yo aguanté la cuarentena en casa, sin síntoma alguno. Pero tuvimos que anular los servicios religiosos y el templo permaneció cerrado hasta que el día 25 de febrero, una empresa vino a desinfectar los locales parroquiales y pudimos renovar con normalidad, pero con los cuidados debidos, la atención pastoral.

Y, como el año pasado, celebramos la **CUARESMA** y la **SEMANA SANTA** con las consiguientes restricciones sanitarias y disminución de solemnidad de los actos litúrgicos. Sin embargo, mentalizados como estábamos todos, pudimos vivir esos días más interior y profundamente.

Los días 17 y 24 de abril, cumpliendo con las orientaciones sanitarias, pudimos celebrar con gozo la celebración del **Sacramento de la Confirmación** de una treintena de niños, adolescentes y adultos

Como es normal en nuestras obras Maristas, también la **fiesta de SAN PEDRO CHANEL**, tuvo una relevancia especial entre nosotros. Una sencilla Novena precedió al acto más solemne de la Eucaristía del día 28 de abril, con participación de un nutrido grupo de fieles que se unieron a los Maristas en acción de gracias por el testimonio misionero del Padre Chanel y la oración por nuevas vocaciones maristas. Y ahora dispuestos a celebrar también las **PRIMERAS COMUNIONES** parroquiales el día 22 de mayo. Confiando que, ya para entonces, podamos liberarnos de tantas restricciones de movilidad.

Estas son algunas de las vivencias de estos meses. Espero que puedan servir para recuerdo y curiosidad de nuestros lectores.

Ramón Fernández, SM. Coslada (Madrid)

# Padres maristas, Madrid

Nuestra comunidad está formada por los Padres Juan Arce, Felipe Marín, Ramón Monasterio y Antonio Sanz. Todos somos personas mayores. La comunidad, como tal, no tiene responsabilidad directa sobre una obra pastoral concreta. Las Constituciones de la Sociedad de María expresan a la perfección nuestra misión principal: “El ministerio del amor mutuo en la comunidad es un apostolado primordial”. Const. 127.

La comunidad, además, ha venido desempeñando, desde hace años la función de “acogida y hospedería” para los Padres Maristas de dentro y de fuera de España, que por diversos motivos, pasaban por Madrid. Con la llegada sorpresiva del Coronavirus la atención de acogida y hospedería quedó interrumpida.

Nuestra comunidad en este tiempo de pandemia fue conceptualizada como especialmente vulnerable. La dura experiencia de esta parálisis impuesta, lo fue especialmente para nosotros. Dos de nuestros hermanos de comunidad, los padres Crescente Manso y Gonzalo García murieron víctimas del Covid.

“El ministerio del amor mutuo en el seno de la comunidad es un apostolado primordial”. Este principio de nuestras Constituciones está siendo una luz que nos está ayudando a caminar en estos tiempos de pandemia. Ni las mascarillas, ni las distancias físicas entre nosotros han sido un obstáculo, al contrario, para la puesta en práctica “del ministerio primordial” del amor mutuo, y de comportarnos como samaritanos los unos de los otros.

**Juan Arce, SM. Madrid**



“Creo firmemente que el estilo marista de anunciar el Evangelio tiene un papel importante que desempeñar en el futuro de la Iglesia. Me llena de alegría el hecho de que muchos de los que conozco en el ministerio están muy contentos y agradecidos con nosotros, los Maristas. A menudo oigo decir: “Los Maristas son buenas personas, porque se preocupan por los demás.” La espiritualidad marista me ayudó a dejar de soñar acerca del futuro, ¡y empezar a vivirlo! Ruego al Señor que se digne utilizarme a mí y a mis compañeros maristas como sus instrumentos, y que muchos otros puedan tener una experiencia igualmente positiva de Su Amistad”.

**Thilo Saft, Passau (Alemania)**

# Comunidad de León

Visto en perspectiva, el mismo hecho de poder saludaros es ya motivo de alegría y agradecimiento. La pandemia nos ha tenido más aislados, menos reunidos; nos ha rozado humana y pastoralmente, pero como comunidad nos ha respetado. Hemos sentido vivencialmente aquel aforismo sabio y popular que dice que Dios aprieta pero no ahoga.

Nos hemos visto apretados por el confinamiento, los miedos, la incertidumbre...y sobre todo por el sufrimiento y el duelo de tantos familiares, amigos y feligreses cercanos que fueron alcanzados por las consecuencias de la pandemia y fueron golpeados por el dolor y a veces la muerte. En los momentos de mayor virulencia, hemos sentido, como todos, la vulnerabilidad y fragilidad de nuestras personas y de nuestros ministerios, pues al mismo tiempo que se prohibían las reuniones y se cerraban los templos, vivíamos la incertidumbre de no saber cómo hacer y hasta donde arriesgar para no poner en peligro ni la propia salud ni la de los demás.

Pero el transcurrir de este atípico año, también nos ha proporcionado la oportunidad de vivir personal y comunitariamente experiencias positivas y gratificantes. Hemos tenido más tiempo y mayores motivos para rezar, para leer, para tomar conciencia de las cosas que son verdaderamente esenciales y las que son fácilmente prescindibles. También para ser un poco más sensatos y menos prepotentes. En nuestro trabajo pastoral, hemos

tenido que agudizar el ingenio y afinar el oído espiritual para diferenciar el contenido y el continente o envoltorio en el que estamos acostumbrados a presentar la fe o recibirla. Hemos tenido que abrir caminos nuevos y familiarizarnos con los recursos que nos ofrecen las redes sociales. Y todo ello, porque el evangelio de Cristo nos apremia a soñar y proponer un futuro diferente para una sociedad diferente. El apremio nos ha centrado de forma especial en la atención a las familias más necesitadas y vulnerables. Caritas ha estado en permanente disponibilidad reinventando maneras de proximidad y eficacia y asumiendo los riesgos pertinentes. Este ministerio de la caridad nos ha mantenido felizmente ocupados y comprometidos.

Gracias a Dios y con las precauciones pertinentes, hemos podido mantener las reuniones comunitarias con normalidad, la oración compartida, la vida fraterna y la cultura del cuidado mutuo y desde que hemos recibido la vacuna y se ha rebajado un poco el rigor del confinamiento, hasta hemos podido disfrutar de algunos momentos de ocio compartido en la Vecilla. Por todo ello, podemos decir que nos sentimos muy privilegiados y estamos muy muy agradecidos.



Paco Aller, SM León

# Oración a San José (papa León XIII)



(Para rezar todos los días durante el Año dedicado a San José).

A vos, bienaventurado San José, acudimos en nuestra tribulación, y después de invocar el auxilio de vuestra Santísima Esposa, solicitamos también confiadamente vuestro patrocinio. Por aquella caridad que con la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, os tuvo unido y, por el paterno amor con que abrazasteis al Niño Jesús, humildemente os suplicamos volváis benigno los ojos a la herencia que con su Sangre adquirió Jesucristo, y con vuestro poder y auxilio socorráis nuestras necesidades.

Proteged, oh providentísimo Custodio de la Sagrada Familia la escogida descendencia de Jesucristo; apartad de nosotros toda mancha de error y corrupción; asistidnos propicio, desde el Cielo, fortísimo libertador nuestro en esta lucha con el poder de las tinieblas y, como en otro tiempo librasteis al Niño Jesús del inminente peligro para su vida, así, ahora, defended a la Iglesia Santa de Dios de las asechanzas de sus enemigos y de toda adversidad, y a cada uno de nosotros protegednos con vuestro patrocinio, para que, a ejemplo vuestro y sostenidos por vuestro auxilio, podamos santamente vivir y piadosamente morir y alcanzar en el Cielo la eterna felicidad. Amén.

## **MUCHAS GRACIAS POR COMPARTIR VUESTRA POBREZA GENEROSAMENTE**

**PARA COLABORAR CON LA REVISTA Y CON LAS MISIONES MARISTAS** PODÉIS UTILIZAR LAS CUENTAS QUE VENÍS USANDO, POR NUESTRA PARTE, DADA LA CERCANÍA A NUESTROS CENTROS, AGRADECEMOS LO HAGÁIS A TRAVÉS DE ESTAS DOS:

**UNICAJA BANCO: ES02 2108 4202 23 0013110482**  
**BANCO SANTANDER: ES08 0075 0241 44 0601044431**

Al finalizar el año, nuestra intención es mandar a todos los donantes el recibo pertinente para la declaración de la renta. Usarlo o no es asunto vuestro. Nosotros lo hacemos a efectos de transparencia. A tal fin, necesitamos los siguientes datos: **NOMBRE Y APELLIDOS, DIRECCIÓN POSTAL, DNI, TELÉFONO DE CONTACTO** y, si se tiene, **CORREO ELECTRÓNICO**.